

ESQUIPULAS II ADELANTE

Parecía que el 15 de Enero los presidentes centroamericanos reunidos en San José podrían levantar el acta de defunción de E II. Los escasos resultados constables en la pacificación en 150 días, pero, sobre todo, las visitas insistentes y presionantes de altos representantes de Reagan a cuatro presidentes centroamericanos y las declaraciones desafiantes de Duarte y Azcona, no prometían nada bueno.

No obstante había también razones para esperar. El proceso de E II es una necesidad histórica reclamada por los pueblos centroamericanos más que en su letra en su espíritu. Los países de Contadora y del grupo de apoyo, junto con la ONU y la OEA, tras su gira por el área, se habían percatado de la necesidad de seguir en el empeño pacificador. Juan Pablo II había apoyado explícitamente a E II y en el Vaticano se oraba por el éxito de la reunión de San José. Los propios presidentes centroamericanos no podían permitirse el fracasar estrepitosamente después de haber hablado de una segunda independencia.

Finalmente ha predominado lo positivo sobre lo negativo, lo pacificador sobre lo belicista, lo centroamericano sobre lo reaganiano. No se ha ido a un E III, sino que se ha ratificado E II. Efectivamente la reunión de San José es una parte ya programada de E II y, además, en ella se ha recalcado la vigencia de lo pretendido en Guatemala. No hay, pues, razón alguna para hablar de E III. la CIVS ha testificado en términos diplomáticos que ninguna nación ha cumplido a cabalidad, pero que todas han hecho bastante, dadas las dificultades. De



E II...2

ahí que lo recomendable sea no condenar sino rectificar (Arias), no ceder a la presión de potencias extranjeras sino buscar formas de hacer avanzar el proceso.

Quien más hizo en este punto fue Nicaragua. Reconoció que no había podido cumplir con la letra de todo, explicó por qué y, sobre todo, propuso avances notorios. Nicaragua es quien más se ha movido, aunque por venir de más atrás, no se haya puesto todavía a la delantera. Esto facilitó el éxito de la reunión de San José y evitó el fracaso de E II. Contribuyó también la buena disposición de Guatemala y Costa Rica. Ante esta situación los pronorteamericanos Azcona y Duarte tuvieron que ceder. Así lo reconoce el diario El Tiempo de Honduras en un magnífico editorial. Lo mismo admite en otro editorial El Gráfico de Guatemala.

Si ahora se consigue que Estados Unidos cese en su ayuda a los contras tal como lo exige E II, la opinión pública internacional y el derecho internacional, Nicaragua dará un gran avance en la democratización. El orden racional y jurídico exige que primero Estados Unidos deje de intervenir y que luego Nicaragua se apresure en democratizar, una vez que ha reiterado el compromiso de hacerlo. Lo mismo cabe decir del apoyo de Honduras a los contras.

A El Salvador le queda también mucho por hacer no tanto para cumplir con la letra y las apariencias sino para avanzar en el proceso de pacificación. En el documento de San José los presidentes se han comprometido a cumplir inexcusablemente



E II...3

con estrictas obligaciones. "Dentro de éstas se encuentran el diálogo, las conversaciones para la concertación del cese de fuego...Los compromisos enunciados que no se han cumplido por los gobiernos, deberán ser cumplidos inmediatamente en forma pública y evidente". En estos dos puntos esenciales para la paz en El Salvador como son el diálogo y el cese del fuego, el presidente Duarte no ha conseguido todavía nada efectivo. No es suya toda la responsabilidad. Pero si no logra audaz y creativamente recomptender el diálogo y avanzar en el cese del fuego, E II será de muy poca utilidad para El Salvador. Todas las fuerzas sociales del país deberían ayudarle a que pueda llevar adelante su difícil tarea.

El Salvador entra en estos días en un nuevo proceso electoral, respecto del cual las encuestas muestran por el momento un alto grado de escepticismo, similar al de la efectividad que ha tenido E II. Si este proceso electoral en cuanto a la propaganda se centrara 1) en la pacificación nacional y regional, 2) en la mejora de la situación económica del país y especialmente de las mayorías populares; 3) en las condiciones reales, no puramente formales, de una verdadera democratización, podría contribuir mucho a que se acercara el final de la guerra. Los inmediatistas irán tras la consecución de alcaldías y diputaciones, no importándoles que mentiras se le digan al pueblo. Pero esto sería desaprovechar una ocasión propicia para despertar en los votantes una verdadera conciencia nacional que ayude a sacar al país de la postración creciente en la que se encuentra. La reunión de San José da algunas pautas para conseguirlo.

